

Una imagen habitual en la mañana de Navidad o de Reyes en cualquier casa con niños es la de los pequeños abriendo a toda velocidad un paquete tras

otro para descubrir qué contiene el paquete y pasar al siguiente. Los psicólogos advierten de que los niños con demasiados regalos pierden el interés y no

los valoran lo suficiente. Elaborar la carta con los menores, dosificar los regalos y elegir acorde a la edad de cada uno, son algunos de sus consejos.

Los reyes del "Me lo pido"

Psicólogos gallegos advierten de que un exceso de regalos provoca que los niños no los valoren y se vuelvan inmaduros e insaciables; aconsejan a los padres ayudar con la carta

AMAI MAULEÓN • Vigo

"Me lo pido". Esta es la frase que más repiten los niños cuando pasan las páginas de los numerosos catálogos de juguetes que caen en estas fechas en sus manos. Esa frase puede repetirse hasta veinte o treinta veces ante la desesperada mirada de sus padres. ¿Qué deben hacer ellos ante esas larguísimas cartas, ante esos deseos que parecen no tener límite?

Los expertos lo tienen claro: "Cuando un niño recibe demasiados regalos no los valoran y pierden la perspectiva; es mejor menos cantidad pero mayor calidad", afirma Manuela del Palacio, presidenta de la sección educativa del Colexio Oficial de Psicólogos de Galicia.

Por ello, aconsejan a los padres a anticiparse al aluvión y aprovechar el momento para educar a sus hijos y pasar un tiempo con ellos. "Los padres tienen que acompañar a los niños en la redacción de esas cartas a Papá Noel o a los Reyes y ayudarles a entender que no se pueden pedir demasiadas cosas y que, las que se piden, deben de gustarles de verdad y no ser solo caprichos y, además, ser acordes a su edad", apunta Del Palacio.

Tras conseguir reducir un poco esas largas listas, es el momento en el que los padres, "deberían sentarse a reflexionar". Hay dos factores que deben de tener muy en cuenta: el entretenimiento y el aprendizaje; el fin de un juguete es el de entretener, pero es mejor entretener y aprender al mismo tiempo", destaca la psicóloga, que aconseja echar un vistazo a la "Guía del Juguete" que elabora el Instituto Tecnológico de Producto Infantil y Ocio, una entidad sin ánimo de lucro. "En ella se clasifican los juguetes según la franja de edad a la que van dirigidos y recomiendan una serie de juguetes que fueron estudiados y que son de alta calidad según un análisis psicopedagógico y de utilización", añade.

Del Palacio recuerda también que en estas edades comienzan a asentarse los roles de género, por lo que es recomendable que los juguetes simbólicos representen un juego libre e imaginativo, fuera de los roles tradicionales asociados a hombres y a mujeres. "Si la sociedad está cambiando, los juguetes también tienen que hacerlo para evitar que se sigan perpetuando los estereotipos en cuanto a juguetes de niños y de niñas o a promover diferentes modelos de familias, más allá de la tradicional", describe.

En cuanto a los juguetes de electrónica, que proliferan para niños de todas las edades, los expertos

Cinco consejos para una carta más equilibrada

- 
Colaborar con los niños a la hora de escribirla
 Los niños eligen según sus gustos e inquietudes, pero los padres deben establecer unos límites decidiendo el número de regalos y que sean adecuados para su edad.
- 
Organizarse con la familia
 Los padres pueden sugerir a abuelos, tíos y demás familia regalos que aparezcan en la carta de los niños para repartirlos y evitar el aluvión.
- 
Incentivar el consumo responsable
 Recordar a los niños la situación en la que se encuentran otros menores y donar algunos de sus juguetes que estén en buenas condiciones.
- 
Regalar tiempo y experiencias
 Lo que más disfrutan los niños es del tiempo libre que pasan con sus padres. Jugar con los niños o regalarles una experiencia juntos (excursiones, teatro, visita a un parque temático...).
- 
Dosificar y compartir regalos
 Si a pesar de todo los niños reciben demasiados regalos, los expertos recomiendan a los padres dosificarlos a lo largo del tiempo o animar a los pequeños a compartirlos con otros niños que no los tengan.

advierten que "no tienen por qué ser negativos, pero requerirán siempre de la presencia de un adulto que asegure su buen uso".

Las tabletas son las reinas de las cartas de Navidad. Según datos de un estudio realizado por holaMOBI. Uno de cada dos padres españoles regalará a sus hijos un dispositivo móvil, que será principalmente un smartphone o una tableta y el gasto medio será de 100 euros cuando el regalo vaya destinado a los chavales y de 250 euros cuando sea para un adulto.

"Las nuevas tecnologías no son malas pero no deben ser la excusa para aprovechar los padres a ver sus propios móviles o tabletas; nunca tenemos

que olvidar que el mejor regalo que se puede hacer a los niños es dedicarles tiempo. Otro tipo de regalo muy adecuado y que no son juguetes es regalar a los niños experiencias, ir a comer a algún sitio que les guste, una entrada para un teatro, una excursión especial... Todo lo que signifique compartir un tiempo con ellos es buena idea", sugiere la psicóloga.

Los expertos aconsejan también aprovechar estos días para informar a los niños sobre el consumo responsable y la situación menos favorable en la que se encuentran otros niños dentro y fuera de

nuestro país. "Por eso, antes de hacer la carta es recomendable hacer inventario de los juguetes que

tenemos en casa, seguro que hay muchos en buen estado que no usamos y, tristemente, habrá otros muchos que ni nos acordábamos que teníamos", apuntan. La Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) recomienda a su vez que "ante la previsible llegada de nuevos juguetes, en fechas tan señaladas como la Navidad, podemos deshacernos de los viejos, bien donándolos o, si tampoco andamos muy boyantes, intercambiándolos".

"También es importante tener en cuenta las tiendas solidarias en las que podemos encontrar nuestros regalos contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de colectivos en situaciones precarias", apunta Del Palacio.

Los animales no son juguetes

El Colexio de Psicólogos pone también la atención sobre el regalo de mascotas. "Son a menudo un deseo de los más pequeños de la casa, pero es importante recordar que no son un juguete. Es más interesante recordar los animales abandonados que están en refugios, deseando encontrar un hogar".

La Federación de las Asociaciones de Protección Animal de la Comunidad de Madrid (FAPAM) ha lanzado la campaña "No regales abandono. No compres, adopta. 2015" para reclamar que no se compren irresponsablemente animales como regalos navideños, según informó la plataforma.

La campaña tiene varios objetivos: recordar que introducir un animal de compañía en la familia es una responsabilidad para toda la vida del animal y una decisión que debe ser tomada de forma responsable y consensuada por todos los miembros del núcleo familiar; informar a la sociedad española de que hay alternativas "más éticas" para los niños que desean tener relación con una mascota, como es el apadrinamiento de animales en albergues y centros de acogida; y por otro lado, informar del tráfico "amoral legal e ilegal" de cachorros en España, la mayoría procedentes del Este de Europa en situaciones denigrantes.

Los niños cambian de idea muchas veces; rehacen sus cartas y piden otras cosas diferentes. Por eso los psicólogos opinan que es mejor que las cartas no se entreguen con demasiada anticipación y que los padres sean capaces de discernir entre lo que los niños han pedido por simple capricho y lo que desean realmente y les van a hacer más ilusión; ahí son ellos los que mejor pueden realizar una selección", concluye Del Palacio.

Cervantes tuvo una "relación especial" con una sevillana, según Cabello Núñez

Magdalena Enríquez, casada, tenía poder para cobrar el sueldo como recaudador del escritor

AGENCIAS • Sevilla

Miguel de Cervantes tuvo "una relación personal especial" con Magdalena Enríquez, bizcochera, vecina de Sevilla, casada y madre de dos hijos, según declaró a *Elle* José Cabello Núñez, archivero municipal de la Puebla de Cazalla (Sevilla), quien ha investigado esta figura tras hallarla en un documento cervantino.

Magdalena Enríquez figura en las biografías del autor del Quijote, pero su relación con Cervantes fue de tanta confianza que el autor le concedió poder notarial para que le cobrara su sueldo como recaudador de impuestos. El nombre de la mujer está en dos de los seis documentos cervantinos —uno con firma del autor del Quijote— que Cabello Núñez ha descubierto en los dos últimos años en archivos históricos de Sevilla, hallazgo que ha completado con otros nuevos relacionados con Enríquez localizados en el de Indias y en el de Protocolos Notariales de Sevilla, todos aun inéditos.

La relación entre Magdalena y Miguel "fue mucho más allá de la puramente comercial, formando parte de un privilegiado círculo de amistades que Cervantes cultivó en Sevilla, como fue el caso de Tomás Gutiérrez de Castro, cómico y dueño de una de las posadas más afamadas", dice.

Magdalena, años más tarde, ya casada en segundas nupcias con el bizcochero Francisco de Montesdoca, quien también fue comisario real de abastos como Cervantes, actuará como madrina del bautizo de un hijo de Tomás Gutiérrez, acto social que recogió el académico Norberto González Aurioles en "Cervantes y el Monasterio de Santa Paula de Sevilla", publicado en 1912.

Según Cabello Núñez, cuando Cervantes le otorga poder notarial para que cobre su salario, Magdalena era una mujer casada, y mantenía aún su estado civil en 1596 —su primer marido, con el que consta vínculo matrimonial desde al menos el año 1579, fue Cristóbal Bermúdez—. En 1589, Magdalena ya era madre de dos hijos, nacidos del matrimonio con Bermúdez: Ana María Enríquez y Francisco Enríquez. El investigador se puso sobre la pista de Magdalena Enríquez gracias a un poder notarial fechado en Sevilla en julio de 1593, otorgado por el autor del Quijote a esta mujer con la que nunca antes se le había relacionado.



MANUELA DEL PALACIO
Presidenta Educación del COPG

"El mejor regalo que podemos hacer a los niños es dedicarles tiempo"